

# LA PINTURA Y EL MAR

y 2

## JESÚS ARENCIBIA

No es muy dado en la temática general de su gran cantidad de obra plástica, a plasmar el mar como alusión principal; prefiere, y en su obra predominan, géneros de otra dedicación, con una clara alusión hacia la advocación. Pero, sin embargo, realiza una encomiable elegía a la significación marítima en cuatro importantes obras, que titula pareadamente: “Dolores del mar” y “Gozos del mar”, ambos óleos fechados en 1954. En ellos hace una detallada descripción de todos los pormenores directamente relacionados con el hombre y la mar (sin que ésta quede representada pictóricamente), ejecutando un bello análisis de los muchos pescadores que dibujó y pintó en alegóricos movimientos, escorzos y magnificaciones en la epopeya marítima que a cada uno de los representados le ha tocado en suerte en su “doloroso y gozoso” trabajo en la mar.

Hay que hacer especial mención de su última obra. Serie de ochenta óleos en mediano formato, y realizados bajo un cariz de estilo moderno en su concepción, que titulara: “Colón y los Olvidados” de 1991, que dedicara en homenaje a los navegantes anónimos que acompañaron a Colón en su descubrimiento americano.

## MIRÓ MAINOU

El pintor catalán (Barcelona 1921), afincado en nuestra isla desde 1949, paisajista nato desde sus comienzos en la plástica, y en tradición del paisajismo mediterráneo. Y de la escuela catalana, de la que Cataluña ha dado excelentes pintores en dicho género, como Vilapuz, a quien considera su maestro, y el excelente paisajista Gimeno. Siguiendo con esa costumbre, al llegar a la isla no podía sustraerse a la fuerte emotividad plástica que el presente mar reboza alrededor de nuestras islas, para que éste sensibilizara artísticamente en su razón estética. La mar quedó plasmada de diversas maneras y modos en la paleta de éste, único en su estilo, paisajista: playas, puertos, acantilados marinos, barcas y barcos, bahía portuaria, etc., son los presupuestos de su armónica pigmentaria para su representación.

La figuración que en: transparencias, reflejos, luces y contrastes, son los ingredientes para obtener la especial idiosin-



Juan Ismael: *Jardín del mar*

crasia del paisaje canario; que, en principio sería de forma más realista (lo que corresponde a quien se ha formado académicamente en la Escuela de Bellas Artes de Sabadell), se reconvertiría con los años, en sugerencias paisajísticas, en las que la conceptualidad prima hacia la deformación de la realidad en claro camino hacia la abstracción de la realidad. Concreción que paulatinamente se va rupturando en síntesis y análisis de las formas hasta conseguir una serie de planos cromáticos por simples pinceladas; desapareciendo la perspectiva aérea o euclidiana, para conquistar: la pura expresión plana en la bidimensión, por mor de la experiencia y el trabajo de paisaje; que, dentro de su marcado estilo propio y único, se ha convertido en línea a seguir como ejemplo estilístico para muchos artistas.

## COMAS QUESADA

Dentro del multipaisajismo que realizara el acuarelista Comas Quesada, no

podía sustraerse en su paleta a las marinas; dedicadas, sobre todo, a nuestra playas de Las Canteras, en sus atardeceres de bajamar, en las que las rocas de la orilla se reflejan sobre la arena húmeda de marea sin oleaje y con tranquilidad. Pero, todos ellos bajo el denominador de tenues cromías en la ambientación del entorno; o, las sureñas de Maspalomas o, del Inglés, en las que capta el océano y las dunas en gran panorámica. Y nuestro puerto con las efigies de barcos mercantes en sutiles esbozos de gestuales pinceladas. En todos ellos se denotan la presencia de unos extensos y vacuos espacios, en los que mar y cielo casi se unen y forman en la misma intensidad cromática que parecen ser una misma imagen, producida por efectos de la lograda y sapiente técnica en húmedo, de la que Comas era un consumado maestro en su versión y, de suelto y sugeridor trazo de los objetos dibujados en su figuración de siempre.



Miró Mainou: *Barcas en la ribera*

## MARTÍN MADERA

Este acuarelista-paisajista, que entre otras muchas de sus naturalezas de su conjunto pictórico, también supo captar nuestras costas con su sugerente estilo; pero, que se encuentra, por motivación, más vinculado a la vista norte de nuestra isla, con la sugeridora playa de Las Canteras en primer lugar, como uno de los paisajes más reconocidos de sus obras marinas. Peculiar ésta por las sutilezas y pulcritud con que trata sus temas, con la que nos transmite la misma complacencia y tranquilidad anímica con las que fueran realizadas. Serenas y transparentes aguas, que realizadas por los efectos físicos de la humedad precedente a la aplicación de los pigmentos, parecen ejecutadas en tiempos de calma chicha (incluso las olas denotan haberse quedado estáticas); cortadas en su placentera quietud y armonía por el rompimiento de las rocas marinas que se adentran en el agua desde la orilla, en rítmicas formas y tonos pétreos. Son, en definitiva, descripciones muy figurativas en la líquida paleta de un pintor atraído por el océano.

## CÉSAR MANRIQUE

El íntegro artista lanzaroteño en las varias vertientes plásticas que trató a lo largo de su vida, en la que revisó en ella los distintos procedimientos como lenguajes de su expresión artística, no podía sustraerse, desde sus primeros años de vida artística, cuando aún estaba en ciernes como virtual promotor de futuro gran artista: al costumbrismo figurativo y académico de sus primigenios andares formativos en el descubrimiento de las artes; máxime recién acabado sus estudios de Bellas Artes. En aquellos años (1945), ejecuta una serie de apuntes dibujísticos del natural del rededor más cotidiano de su vida y, de gran trascendencia social, como: la pesca y su entorno; en el que en trazos coloreados plasma a los pescadores y pescadoras y sus barcas. Más adelante, y con otra visión más pro-

gresista del dibujo y sus planteamientos estilísticos; aunque, aún figurativa; pero no académica, concibiendo una obra que titula: "La Pesca", expresamente realizada para el Parador Nacional de Arrecife. En la misma se describe una escena habitual en las calas costeras, como es: la recogida de peces por las pescadoras a la llegada de los "barquillos", ante la mirada complaciente de la abuela con niño en sus brazos; y, todo el resto de la parafernalia contextual de aparejos de pesca.

En 1970, crea "Sargo negro", que en su dialéctica y técnica expresiva más conocida, la ejecuta por medio de materias que definen estructuralmente el pez, bajo rasgos muy pocos sugerentes en su definición.

En su serie más actualizada: "Fauna atlántica", ejecutada en pintura y escultura. En el primer lenguaje se insinúan las anatomías de peces vistos de perfil, de una forma plana y estructural, en connotación directa hacia la abstracción de la forma faunal. La matización, tanto de esculturas como en las pinturas, están ejecutadas en el encuentro y juego razonado de estudio de cromos con la maestría del experto conocedor del mismo en su larga trayectoria e idónea aplicación. La pintura está confeccionada por sus conocidas materias pulverizadas y coloreadas. Y sus esculturas por pequeñas piezas de madera en diversos recortes y nexados para concebir su volumen, así como en distintos tonos en cada una de las piezas.

## PEDRO GONZÁLEZ

"El mar es como un viejo camarada de infancia a quien estoy unido...". Dice en la primera página del libreto de la muestra específica de La Regenta sobre el mar, en 1994 a quien dedicara una grandiosa obra pictórica. El artista lagunero, quien dedicó, una vez más, una serie de obras íntegramente a elogiar los parabienes estéticos y estimulantes que nos produce la mar a los habitantes de su rededor.

Olas, barcas, malecones, acantilados, rocas, bañistas, etc., así como grandes espacios de masa de agua salada, serían los elementos protagonistas de sus cuadros en sus únicas composiciones de primeros planos muy concretos y asimétricas, bajo los parámetros de su peculiar abstracción; pero, incurra en las magistrales compositivas que caracterizan unitariamente al pintor del "cosmoarte", que bajo resoluciones técnicas de extraordinaria e inigualable ejecutoria, dan un valor muy especial al "idiolecto estético" del artista, como culmen de sus indagaciones plásticas en su eficiente y dilatada experiencia: veladuras y transparencias y, singulares cromías de grises-azulados y negros matizados de su peculiar paleta, originados en la mixtura procedimental de óleos y acrílicos.

## JOSÉ DÁMASO

El pintor de origen aguetense, está relacionado con el mar y todo el entorno de gozo, artes nasales, pescadores y pescadoras, etc., como hombre nacido a la orilla de la playa y puerto de mar, con toda una profunda, fecunda e intensa tradición marinera. Sus comienzos formativos están plasmados en diversas versiones marinas, a modo de figuración de paisajes subjetivados en su concepción, como: "El dedo de Dios", de 1953; y del mismo año: "Sardinas saladas". Pero, anteriormente a esta fecha posee la obra: "Barco de papel", bajo una tipología estilística de carácter surrealista, en la que representa una concha, que se dibuja sobre el mar; teniendo en su interior y en navegación un barco de papel.

Pero, con el océano siempre presente en sus creaciones, a modo de inconsciencia subliminal como: idea, sensación, emoción, o sugerencias, seguirá en 1983, su nueva y moderna realización artística en su serie "Héroes atlánticos", donde hace una notable significación marítima en dos de las pintadas: "Armiche" y "Tanausú". En ambas sus protagonistas

únicos están en armonía con las aguas y relacionados con la misma testimonialmente y, su color es una sutileza relajante para la percepción por los efectos de mixturas cromáticas con el blanco, en peculiar aplicación de su alquimia pigmentaria.

## FRANCISCO LEZCANO

Es un prolífico multiculturalista que tiene su fuente nutricia en la naturaleza. Ésta es concebida artísticamente desde varias versiones del entorno más mediato de las profundidades marinas hasta los confines del universo; o, hacia otras galaxias. Su obra está fundamentada bajo el binomio: figuración-abstracción, y en éstos su planteamiento creativo e indagativo es la búsqueda metamórfica de los objetos, por el elemento más analítico de su estructura, investigada como fase microscópica, tratando de hallar el ánima o formas más ocultas de los objetos: lo que no percibimos a simple vista exteriormente. En definitiva, lo que encuentra o busca, es una conceptualización metafísica de sus formas objetuales.

Pero con respecto a la mar, Lezcano es un denodado y constante plasmador de la misma, con una tipología de formas que primigeniamente proceden de la objetividad, para ser transformadas en su versión plástica. Las superficies marinas; de aguas tranquilas y espacios planos en zonas determinadas. O en sus inmersiones submarinas, que tanto fecunda el artista, en las que dibuja la flora y fauna; así como las rocas o, incluso: los seres vivos de menor entidad; los corales, peces, percebes, etc. Figuras que son elaboradas en base a unos preceptos de realidad creada por el artista en respuesta a una transformación investigativa, constituyéndose en nuevas formas analíticamente elaboradas. Sus cromatismos son también el manifiesto razonado que responden a las armonías programadas. Pero, los pigmentos de sus cuadros son el producto de la química que Lezcano realiza pulverizando las piedras y tierras de nuestra isla, —rica en tierras de todos los colores— y en aglutinados específicos dan carácter a su insólito procedimiento.

## GONZALO GONZÁLEZ

La obra de este artista que se vincula con el mar desde 1979, con sus pinturas de carácter figurativo: “playas”, en los que se denotan los atisbos de una pintura elaborada, razonada técnicamente y rica, —además de plana—, en la aplicación de sus cromías. Más adelante, en 1989, su progresión pictórica le lleva a deducir el mar —y el cielo— como unos elementos espaciales abstractos, en los que la prolijidad de la definición y la saturación del color le hacen concebir sus “marinas” desde presupuestos eminentemente sub-

jetivados en base a la realidad. Su serie de obras “Malecón” de la misma fecha, siguen el mismo pautado estilístico en la complejidad de los colores; en los que el “barroquismo” de éstos nos rememoran la interpretación metafísica, conjugándose con elementos angulares de varias figuras geométricas planas y de varias cromías. Posteriormente en 1991, crea una serie de pinturas que titula “Acantilados”, en referencia concreta con el mar, donde el color parece no tener tregua en su diversidad interpretativa, pero sin cruzar el límite de las disarmonías y en base a un predominante.

Y por último, en 1992, realiza una nueva serie de obras que titula: “Marina”, en las cuales sigue en los mismos parámetros y datos técnicos y estilísticos; pero, en la diferencia, que éstos se suavizan en la elaboración cromática: son más sedantes; los espacios vacíos abundan mucho más.

## JUAN J. GIL

Dedica una serie de su obra plástica al progenitor de toda vida, según Darwin: el mar; que titula: “Orilla”, que fuera presentada en la Sala de Arte “La Regenta”, de nuestra ciudad. El artista no se adentra en el Atlántico, ni en otras de las versiones y argumentos que éste nos ofrece. Gil prefiere recrearnos y hacernos ver la excelsa belleza que tiene el mar en su unión placentera con la arena de la playa. Dual relación platónica que muy pocas veces hacemos hincapié cuando tratamos de concebir una marina: otros artistas buscan lugares más “románticos”, sugerentes o de costumbrismo al uso. Pero las orillas de este artista en nada responden a una realidad objetiva, él las basa en el subjetivismo, pero desde una dimensión estilística figurativa; empleando en su creación esotéricos planos de color y movimientos que le alejan del espacio real e inmediato. Sus orillas son ejecutadas en horas nocturnas, de las que muy pocos conocemos en su ambiente ante la soledad lunar y su luz. Orillas que sólo tienen el privilegio de conocer los pescadores y los paseantes de la nocturnidad.

## JUAN HERNÁNDEZ

Es un artista de formación autodidacta, que ha pintado el mar en varias versiones, teniendo en éste uno de sus temas preferentes. Su Océano Atlántico ha sido plasmado con distintos elementos orgánicos en su contenido picturable que dependen para su desarrollo vital de las aguas marinas: banco de peces, caracolas, calamares, etc., o directamente enlazados a él para su explotación o recreo: Barcos, veleros, etc.; o bien, hace menciones titulares a sus obras con referencias al entorno acuoso que baña las costas de estas islas. Representa a los seres vivos en su

medio natural con enorme simplicidad en volúmenes y colores, siendo el título de la obra el referente significativo para ubicarnos en la temática descrita. Aparte de la síntesis como dato técnico altamente valorable, se apoya en las veladuras y transparencias cromáticas y superposiciones del blanco diluido sobre las cromías precedentes. Procedimiento técnico y conceptual muy emparentado con el expresionismo abstracto norteamericano.

El Faro de Maspalomas y sobre todo su magnífica y emblemática playa para los canarios que aman el baño y la tranquilidad relajante de sus dunas, ha sido musa de Juan Hernández en diversas ocasiones y en distintos años; tanto en ejecuciones nocturnas o diurnas y en sus vistas seudofigurativas. Hasta un total de quince repeticiones del mismo motivo, por lo que fue una temática saturada de motivación y pletórica de satisfacción emotiva en su plasmación. Sus títulos como: “Calamar” 1983-4; “Maspalomas” 1985; “Faro de Maspalomas” 1986; “Faro” 1987; “El faro desde el mar” 1987; “Sonido de mar” 1987; “El mar” 1988; “La puerta del faro” 1988.

## GARCÍA ÁLVAREZ

Es el artista que en lo referente al género marino, parece no conformarse en sus vistas paisajísticas con ninguna captación única y especial en el amplio tratamiento que el artista ha tenido en una ingente obra sobre este género concreto. Sigue así en su línea creativa que desde hace algún tiempo realiza, como es el “Landscape”, del que asimila los mismos presupuestos técnicos para su elaboración pictórica: amplias zonas, colores puros, síntesis de las formas, etc. —temática sobre la naturaleza que se practica en Estados Unidos, estando la misma en boga en los años ochenta—. En este pintor sus temas plasmados son: playas, orillas, superficie marina, horizontes, fondos marinos, acantilados, peces, etc., así como el único pintor que en este paisaje ha tratado a la común gaviota, como ave que vive en el mar y a expensas de éste, en varias versiones diferentes, dándole la importancia que dicha ave, tan característica de las costas, que se merece como animal nexado al agua salada. En todos ellos, se pueden advertir una ejecutoria en las formas y cromías expresadas por la mayor simplicidad de los objetos descritos, llegando con ellas al culmen de la síntesis estructural en los elementos dibujados, pero bajo los indicios de lo recuperable para nuestros sentidos y entendimiento, en parangón con la realidad.

**TEO MESA**  
Pintor-Escultor  
Dr. en BB. AA.